

# UE-América Latina: inversiones para el crecimiento, la inclusión social y el desarrollo sostenible

- **Tratados de libre comercio: retos y oportunidades en un nuevo escenario global.**
- **UE-LATAM: un espacio común de inversiones responsables y sostenibles.**
- **La innovación como vector para una mayor colaboración transoceánica.**
- **La conectividad como elemento clave en el intercambio comercial regional.**

En el contexto post COVID y de cara a la recuperación económica, es fundamental poder liderar una transformación del aparato productivo y de las cadenas globales de valor regionales y transnacionales para promover el desarrollo económico y social. No podemos trabajar de manera aislada, tenemos que construir juntos un futuro mejor. En este sentido, SIECA, MERCOSUR, la Alianza del Pacífico y la Unión Europea son eslabones esenciales de lo que podría ser una potente cadena de valor iberoamericana. Para lograr dicho objetivo, es necesario avanzar en la conclusión de acuerdos comerciales, como el de Mercosur con la UE y los tratados de asociación con Chile y con México. No es fácil, pero nunca ha habido momento más apremiante para invertir nuestro capital político en la integración económica.

Tanto Iberoamérica como la UE están tratando, además, de situar la sostenibilidad en el centro de sus programas de recuperación económica. En este sentido, el sector privado, las organizaciones empresariales y las empresas, actores esenciales de la sociedad civil, juegan un papel crucial en las respuestas frente a los grandes desafíos de nuestra sociedad, que deberán ser sostenibles en términos económicos, sociales y medioambientales.



Una gran oportunidad para la Región es el New Green Deal europeo, que tiene un gran potencial para sacar el mayor partido a la economía verde y a las energías renovables. En este sentido, América Latina es uno de los destinos más atractivos para este ámbito, ya que tiene la matriz energética más limpia del planeta, las mayores reservas de litio, es la región más biodiversa del mundo y posee numerosas fuentes de energías renovables, como la solar, hídrica o eólica. Para poder aprovechar estas oportunidades es crucial invertir en infraestructuras y en capital humano.

Por eso, se necesitan instituciones con una visión regional, organismos multilaterales, el apoyo de la banca y la implicación del sector privado. El primer paso hacia la transformación tanto digital como sostenible es una conectividad segura y asequible. Por eso, es tan importante la transversalidad de políticas públicas coherentes y de formación de capacidades al capital humano. No sólo hay que educar para el futuro a las nuevas generaciones, sino que también se tiene que llevar a cabo un proceso de reconversión para hacer un uso eficiente de la conectividad.

Se necesitan liderazgos propositivos y no defensivos, que apuesten por consensuar y no por polarizar. Por ello, se necesita tener una visión de largo plazo, compromiso, y unas reglas claras que otorguen confianza para construir un futuro donde prevalezca el multilateralismo, la inclusión, la integración, la sostenibilidad y, ante todo, más Iberoamérica.